

Semana 10: Aprendiendo sobre la oración

Teniendo la seguridad que tenemos a Jesús en nuestras vidas es importante que aprendamos todo lo posible acerca de la oración, que es la forma que tenemos de comunicarnos con Él.



DIOS DESEA QUE SUS HIJOS HABLEN CON ÉL CADA DÍA

Aunque estamos en la época en la que las comunicaciones con tan fáciles y directas, parece que cuando más necesitamos hablar con alguien, éste no está disponible, las líneas se saturan, nos quedamos sin crédito en el celular, se corta internet. La Biblia nos dice en Jeremías 33:2-3: *“Así ha dicho Jehová, que hizo la tierra, Jehová que la formó para afirmarla; Jehová es su nombre: Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces”* ¿Quién dice estas palabras y a quiénes van dirigidas?

Dios, el Creador de todo, quiere que le hablemos. Él nunca está ocupado para nosotros. “Su línea” está siempre disponible.



DIOS ESCUCHA LA ORACIÓN EN CUALQUIER MOMENTO Y LUGAR

David, un gran rey muy poderoso, cuya vida está escrita en los libros 1 y 2 Samuel, oraba a Dios en todo momento y lugar. Un ejemplo lo encontramos en el Salmo 20, que vos podés leer completo, y dice en algunos párrafos: *“Jehová te oiga en el día de conflicto... te dé conforme al deseo de tu corazón.... Ahora conozco que Jehová salva a su ungido; lo oiré desde sus santos cielos... nosotros en el nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria.”* ¿En qué momentos del día y en qué lugares podemos hablar con Dios?



DIOS ESCUCHA Y CONTESTA LA ORACIÓN DE SUS HIJOS

Elías, un profeta de Dios que vivió en época de idolatría y maldad, luchaba prácticamente sólo para sostener el nombre de Dios en alto. Sin embargo, Dios estaba con Él y contestaba cada una de sus oraciones. Te invitamos a leer su historia en el libro de 2 Reyes los capítulos 17, 18 y 19. La vida de este profeta será de gran aliento para tu vida.

La Biblia nos dice en el Salmo 50:15 *“(dice Dios) Invócame en el día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás”* ¿A quiénes les habla Dios con estas palabras? ¿Qué nos dice?

No siempre Dios contesta SI a nuestra oración. A veces puede contestar NO y otras, puede contestar ESPERA. Confiemos en que Él sabe siempre qué es lo mejor para nosotros.



DIOS ES FIEL PARA PERDONAR AL QUE CONFIESA SU PECADO

Cuando recibimos al Señor Jesús como el Salvador de nuestras vidas, Él perdona nuestros pecados. Pero eso no significa que nunca más pecaremos. Sabemos que, aunque intentemos no hacerlo, siempre volveremos a pecar. ¿Qué sucede entonces? ¿Perdemos la presencia de Jesús en nosotros? ¡De ninguna manera! Ser hijo de Dios es una decisión que se toma una vez y para siempre. Juan, el discípulo de Jesús, al escribir a personas creyentes en 1 Juan 1:9 les dice: *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”* ¿Qué debemos hacer cuando pecamos? ¿Qué significa confesar?



LA ORACIÓN ES UN MEDIO PARA EXPRESAR LA DEPENDENCIA DE DIOS

Si decimos que Dios es quien guía nuestro camino, pero cuando tenemos que tomar nuestras decisiones, lo hacemos evaluando nosotros mismos pros y contras, estamos engañándonos a nosotros mismos. El Salmo 23 es un canto precioso de David, confiando su vida en manos de Dios. Léelo y escribí tu motivo en el que necesitas que Dios tome la decisión correcta para tu vida y la de tu familia.



LA ORACIÓN ES UN MEDIO PARA LOGRAR LA AYUDA DE DIOS A FAVOR DE OTROS

Cuando oramos podemos dar gracias a Dios por algún motivo en el que sentimos Su Mano ayudándonos. También podemos alabar a Dios por lo que Él es y por cuánto hace por nosotros. Podemos confesar nuestros pecados, como vimos más arriba. Podemos pedirle por alguna necesidad. Pero también podemos orar a favor de otros. Recordemos que sólo pueden orar aquellos que son hijos de Dios, y quizás tengamos amigos, vecinos, familiares, que no lo son, pero que están pasando por alguna necesidad. Daniel, un gran profeta de Dios, cuya historia está relatada en el libro que lleva su nombre, oraba por su pueblo y decía en Daniel 9:17-18 *“Ahora, pues, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos... Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos y mira nuestras desolaciones... porque confiamos en tus muchas misericordias”* Este es el momento para que recuerdes en oración a alguien que esté cerca tuyo y lo necesite.